

HENRÍQUEZ, JEANNETE & XIMENA PICHINAO 1999, – «Conflicto territorial del *By Pass*: repercusiones a nivel del comportamiento y el orden de vida cultural mapuche». - In: *Liwen*, nº 5, Temuko: Centro de Estudios y Documentación Mapuche Liwen, 1999, p. 79-97.

Conflicto territorial del *By Pass* repercusiones a nivel del comportamiento y el orden de vida cultural mapuche *

Jeannete Henríquez
Ximena Pichinao

Existe una diversidad de estudios sobre el problema del contacto entre miembros de la sociedad mapuche y miembros de la sociedad hispanochilena, elaborados desde disciplinas tales como la Historia, la Sociología, la Antropología, la Economía, etc.; comprendiendo dicho fenómeno a la perspectiva general del cambio y las transformaciones culturales. En ese sentido, este trabajo tiene el propósito de aportar a las discusiones sobre esta temática ¹, a partir de la consideración de un fenómeno particular que está aconteciendo en la sociedad regional, el conflicto multicultural que compromete la construcción de la carretera de alta velocidad o *By Pass*.

Este artículo intenta dar a conocer la experiencia vivida frente al futuro montaje de la nueva vía, por parte de los miembros de la comunidad Huichacura Cayuqueo del sector Koyawe, quienes

* Este artículo se sustenta fundamentalmente en la tesis que realizamos para optar al grado de Licenciatura en Antropología Aplicada en la Universidad Católica de Temuko.

1. Estudios efectuados por autores como Faron (1964), Foerster y Montecino (1988), Vidal (1992), Curivil (1994), sólo por nombrar algunos.

constituyen parte de la población que será directamente afectada. Para ello enfocamos la atención en cómo la presencia de una figura externa a la cultura tradicional Mapuche, en este caso el *By Pass*, interfiere en los comportamientos de la gente y en su orden de vida cultural. En esta investigación nos guiamos a partir del supuesto de que los comportamientos hostiles generados frente a esta carretera, por la comunidad Huichacura Cayuqueo, están estrechamente vinculados con su pasado reciente. De acuerdo con lo anterior nos preocupamos por indagar en determinados hitos históricos.

ANTECEDENTES GENERALES SOBRE EL CONTEXTO DE ESTUDIO

En los alrededores del centro urbano de Temuko y Padre las Casas aún subsisten grandes áreas que concentran población Mapuche, sobre todo en el sector sur y noreste. Los sectores mayormente conocidos son Truf-Truf, Pitrawe, Koyawe, Makewe y Likanko, los cuales mantienen una estrecha y continua relación con la urbe: relaciones económico-comerciales, laborales, educacionales, etc. Pese a la lógica influencia ciudadana que puede existir, es significativo el hecho de que aún las personas manejen ciertos elementos socioculturales Mapuche. A modo de ejemplo en el sector de Koyawe, según un estudio efectuado por el Equipo Técnico del Comité de Defensa, existen cinco Machi. Este importante número de agentes médicos tradicionales no deja de sorprender, si consideramos la cercanía de esta zona con Padre las Casas, a dos kilómetros de distancia.

Otro rasgo común a estas esferas lo constituye, la escasa cantidad de tierra que poseen las familias, principalmente como consecuencia de la promulgación del Decreto Ley 2568, las que en general no superan las dos hectáreas. Para el caso de las comunidades localizadas al sur de estos centros urbanos, se constata, además la creciente presencia de diversas fabricas e industrias, así como la construcción de poblaciones dentro del radio que comprende la reducción, cuestiones que también han contribuido a acentuar la disminución de tierra disponible.

La comunidad Huichacura Cayuqueo, lugar dónde se focalizó nuestra experiencia etnográfica, se ubica a la entrada de Koyawe. Sus habitantes en su totalidad son de origen Mapuche; en términos de la

composición de las familias se hace evidente la presencia de un alto porcentaje de familias nucleares. Las principales ocupaciones se orientan hacia actividades no tradicionales efectuadas dentro y fuera del sector, entre las más frecuentes están las labores de obrero, jornalero, vendedor y empleados particulares. El cultivo de la tierra, sea con técnicas tradicionales o no ha disminuido notoriamente, ya que no representa una alternativa importante para la subsistencia del grupo familiar.

GLOBALIZACIÓN Y CONFLICTOS MULTICULTURALES

Hablar del *By Pass* o de cualquier otro megaproyecto como un conflicto, hace necesario que aclaremos previamente la connotación teórica del concepto conflicto. Dependiendo del enfoque desde el que lo consideramos, múltiples serán las implicancias que le atribuyamos. En este artículo nos referiremos a la propuesta teórica de Néstor García Canclini, quien realiza un análisis de orientación marxista sobre los conflictos sociales. En «Consumidores y Ciudadanos», este autor aborda el tema, reconociendo que el es una consecuencia directa del macro fenómeno de la globalización² y de la transnacionalización del mercado. Para García Canclini, dicho fenómeno supone un desequilibrio entre el modelo de Estado operante y los grupos sociales que compromete. Este desequilibrio se traduce en un descontento de amplios sectores de la sociedad que no se sienten representados, ni reconocidos tanto en el discurso como en el accionar del Estado. Ante esto García Canclini propone la redefinición de la categoría estática y poco democrática de ciudadano, por una más dinámica que adquiera un sentido jurídico y político que en su efecto otorgue derechos y reconozca a cada sector en su particularidad cultural, racial, genérica, etc.

Otra consecuencia directa de la globalización es el paso hostil de un tipo de identidad moderna, construida desde o en oposición a la lógica del Estado y determinada por el territorio y el monolingüismo, a un tipo de identidad postmoderna, en el que estos mismos elementos pierden peso y se estructuran desde la racionalidad del mercado.

2. «La globalización supone una interacción funcional de actividades económicas y culturales dispersas, bienes y servicios generados por un sistema con muchos centros, en el que importa más la velocidad para recorrer el mundo que las posiciones geográficas desde las cuales se actúa» (García Canclini, 1995: 16).

En Latinoamérica ello atenta directamente en contra de la diversidad étnico cultural que históricamente le ha caracterizado, sin embargo y en general esta situación no ha sido prevista por las ciencias sociales, tendiéndose a pensar que dicha heterogeneidad no se diluirá completamente bajo ningún tipo de globalización. Esta globalización económico mercantil está cumpliendo no obstante un rol fundamental en la reorganización de las identidades, creencias, formas de pensar lo propio y los vínculos con los otros.

Trasladándonos al caso chileno la multiculturalidad también se manifiesta como un rasgo propio de esta sociedad, pues en ella conviven diversos conglomerados culturales entre los que encontramos a miembros de pueblos indígenas, descendientes de población hispanoamericana, descendientes de inmigrantes europeos, norteamericanos, asiáticos y del medio oriente, etc. Sin embargo en términos políticos, poco o casi nada se ha avanzado en el reconocimiento de una sociedad multicultural.

En sociedades como esta, más bien se exhiben y generan constantes resistencias y movimientos de grupos sociales, frente a los planes y programas políticos del Estado. Estos se acentúan a medida que la pobreza y la marginalidad se constituyen en el denominador común de los grupos humanos que componen una sociedad.

Es así que los conflictos multiculturales se manifiestan como un mecanismo de respuesta y como una forma de interpelar a un Estado que no ha tenido la capacidad de considerar las demandas y reivindicaciones de los sectores específicos que la constituyen. Estos conflictos se intensifican en tanto la política neoliberal que caracteriza a los Estados Latinoamericanos, al pronunciar en los últimos años la pobreza y marginación de los indígenas y mestizos, fuerza la migración y los procesos de desarraigo cultural.

A pesar del carácter conflictivo con que se presenta la multiculturalidad, los problemas que se derivan de esta no se pueden comprender en términos de antagonismo entre un sector dominante y uno subalterno. Según el autor, los fracasos de las políticas globalizadoras se originan como producto de la falta de flexibilidad de los programas de modernización, la incompreensión cultural y la persistencia de acciones discriminatorias de grupos hegemónicos. En definitiva los dilemas de la multiculturalidad no se reducen a los conflictos multiétnicos ni a la convivencia de diferentes regiones dentro de una nación, estos proceden

de un sistema transnacional, desterritorializado de producción y difusión.

RETROSPECTIVA HISTÓRICA

Dentro del mundo Mapuche la concepción de espacio contiene tres dimensiones, la político-territorial; simbólico-espiritual y una tercera que sintetiza ambas dimensiones, la cual en terminología Mapuche se entiende como Leltun, cuya principal manifestación son los lugares en donde se realizan los ceremoniales. Todas estas dimensiones se encuentran presentes en la memoria individual de algunos de los miembros más antiguos de la comunidad.

Hacia los años 1900 y 1930 la actual comunidad mapuche Huichacura Cayuqueo, constituía parte del Kiñel Mapu Koyawe³, el cual también comprendía los sectores de Dewepille, Entuko, Witramalal, Niñe y Winiwe. En este periodo, en términos sociopolíticos y organizacionales, el Kiñel Mapu poseía un grado importante de autonomía política.

De acuerdo con la información proporcionada por los habitantes más añosos de la comunidad, Koyawe fue adquiriendo un significativo reconocimiento a nivel social, debido a que constituía el punto de encuentro, tanto para los miembros del Kiñel Mapu, como también para los sectores cercanos, como Makewe y Likanko. Este lugar de encuentro lo representaba el Ngillarue, en el que periódicamente se realizaba y aún se realiza el ceremonial del ngillatun. El ngillatue era considerado el espacio originario, en donde se asentaron los primeros habitantes del sector, expandiéndose y dominando progresivamente otros espacios aledaños.

Dentro del ngillatun se realiza un ceremonial específico, que se conoce con el nombre de kojagtun, cuyo objetivo primordial persigue la orientación y reorientación del comportamiento de un miembro de un grupo familiar o trokinche. De acuerdo con la información que obtuvimos, es debido a esta particularidad que se origina el nombre del sector Koyawe.

3. Término de índole político-territorial, que se refiere a la existencia de varias comunidades del lof mapu que tienen posesión y dominio sobre un espacio físico determinado, en el que el ngillatue constituye uno de sus elementos más representativos.

En ese entonces, la estructura sociopolítica imperante en el sector, era asumida netamente por autoridades tradicionales, era al Lonko o cacique a quién le correspondía la mediación de los conflictos que ocurrían entre los diferentes grupos familiares que componían el Wichal Mapu; se encargaba además de la distribución de los recursos y participaba en la organización de las ceremonias.

La cantidad de territorio disponible no era un punto tan crítico, como lo es hoy en día, cuestión que influía directamente en la distribución espacial de las viviendas y en la cantidad de tierra para el grupo familiar. A diferencia de lo que ocurre actualmente, se practicaba una diversidad de cultivos y actividades relacionadas directamente con la tierra, lo que se complementaba con una ganadería a pequeña escala.

El entorno físico y ecológico de Koyawe y por lo tanto de la comunidad estudiada, poseía características muy diferentes, ya que en otros tiempos existían bosques nativos, pitrantu, vertientes de agua, lo que implicaba la no existencia de problemas de secases de agua, deterioro y sobreexplotación del medio ecológico, *«la vida era diferente, antes había pura plantación nativa, había harto guaye, pellín, nunca faltó el agua, ahora todo ha cambiado ciento por ciento, hasta la tierra, uno antes lo que tiraba a la tierra producía, no había daño de ningún tipo, antes yo manejaba de todo ahora tengo que comprar hasta harina»* (Testimonio de D. Calfuqueo L.).

En lo relativo a la proximidad de la ciudad, hace 60 años esta no representaba una interferencia tan directa en la forma de vida de la gente del sector, sin embargo y en concordancia con los antecedentes proporcionados por la gente más anciana de Koyawe, era posible ya detectar agentes exógenos al entorno cultural mapuche. Los Capuchinos, congregación religiosa que residía en Padre Las Casas, se dedicaron a recorrer Koyawe y otros sectores como Truf Truf, con el objetivo de llevar a cabo sus acciones evangelizadoras y enseñar el idioma castellano.

También fue importante el contacto con comerciantes ambulantes rurales que visitaban los sectores aledaños a Temuko con la finalidad de vender e intercambiar diversos productos, según consta, fue a través de una de estas figuras que se creó el club deportivo Koyawe que hasta hoy opera en el sector.

La población entre los años 1940-1950 era principalmente monolingüe, hablantes del mapuzungun y mediante la continua interacción con los sacerdotes capuchinos, comerciantes y finalmente con

la implantación de la escuela de Koyawe se empezó a difundir y aprender masiva y formalmente el castellano; lo que constituyó uno de los primeros cambios importantes para el orden de vida cultural mapuche.

La carencia y disminución de la cantidad de tierra se comienza a gestar cuando el Estado chileno implementa el sistema reduccional, lo que implicó que el Kiñel Mapu dejara de funcionar como tal, desapareciendo por ende su status sociopolítico y afectando directamente la cohesión del grupo, a su vez trae como consecuencia directa la escisión y parcelación del territorio que ancestralmente pertenecía al kiñel Mapu Koyawe, posteriormente ello se acentuó drásticamente durante el régimen militar, cuando en el sector se concluyó el proceso de división de comunidades⁴, y se conformaron definitivamente las hijuelas que eran de propiedad individual. Este sistema implicó el hecho de que diferentes miembros pertenecientes a un mismo linaje, hombres y mujeres, obtuvieran títulos de propiedad sobre el terreno. No se respetó, ni consideró la modalidad cultural del sistema de tenencia y propiedad de la tierra, que en la sociedad Mapuche se articulaba de acuerdo al principio de la patrilocalidad.

Los actuales miembros de la comunidad Huichacura Cayuqueo, en su mayoría descendientes directos de los antiguos habitantes del Kiñel Mapu Koyawe (aproximadamente 80 años atrás) han perdido substancialmente el dominio político sobre el contexto territorial y ecológico, además en la actualidad se hace notoria la escasez y pérdida continua del territorio histórico.

ORIGEN Y TRAYECTORIA DEL CONFLICTO *By Pass*

Desde el origen del Estado nación chileno, el cual se articula a partir de la constitución de la República, se puede hablar ya de una relación con el Pueblo Mapuche, esta ha tenido diferentes matices durante el transcurso de la historia del contacto, pero sin lugar a dudas la característica que ha acompañado dicha relación es la incomprensión y el etnocentrismo marcado de parte del Estado. Cuestión que se revela

4. La comunidad Huichacura Cayuqueo fue dividida por el decreto ley 2568, posteriormente se le otorgó el título de merced 1071 correspondiente al año 1978 bajo el régimen militar de Augusto Pinochet.

nítidamente en los diferentes cuerpos legislativos que ha elaborado para los pueblos indígenas que habitan el territorio nacional, los cuales persiguen la asimilación e integración a la sociedad nacional, por ejemplo a través de la ley de 1866, que confinaba a los Mapuche a ocupar pequeñas extensiones de tierra, o reducciones.

En la actualidad el Estado chileno, organismo que se autodefine como moderno, continua asumiendo una actitud hegemónica, reconociendo sólo la existencia de la sociedad chilena, sin tener la capacidad de reconocer legal ni jurídicamente a los pueblos, Mapuche, Aymará, Rapa Nui, Kawashkar, etc., que han habitado históricamente dentro del territorio nacional.

Esto implica que el Estado nación chileno, al igual que otros Estados latinoamericanos, no ha asumido un accionar reflexivo y acorde a esta realidad y mucho menos ha prestado la atención necesaria a los factores y connotaciones culturales que caracterizan las formas de vida de estos pueblos, ya que considera a la población en términos homogéneos, incapaz de reconocer la multiculturalidad o diversidad cultural del país.

La ideología que sustenta hoy en día el Estado, es en definitiva el principio de la unidad nacional, el cual como valor casi incuestionable provee el referente esencial para sostener como principal meta el desarrollo y el progreso nacional, de esta forma las políticas promovidas van dirigidas a lograr la integración y a su vez incorporar a los pueblos indígenas a la sociedad nacional. Todo ello con el fin de «limpiar» su imagen para presentarla ante la comunidad internacional y así obtener mayores créditos y acceso a la participación en el entramado de relaciones económicas internacionales.

Los efectos de las políticas económicas neoliberales que en la actualidad está impulsando el Estado chileno, a nivel local se pueden constatar en la elaboración y ejecución de diferentes megaproyectos de desarrollo que atentán directamente en contra de la población mapuche. Es así que las regiones del Bío Bío, la Araucanía y Los Lagos, se han visto trascendidas en la presente década, por la denuncia de un considerable número de megaproyectos, dentro de los cuales podemos mencionar, las centrales hidroeléctricas Pangué, Ralko, celulosa Arauco, *By Pass* y carretera de la costa.

La idea de construir un *By Pass* sobre territorio mapuche no es nueva, pues ya se venía gestando desde el gobierno militar. Alrededor del

año 1983, se realizaron mediciones en aproximadamente 27 comunidades mapuche localizadas al este del río Cautín, con el objeto de determinar y mensurar los lugares por los que se construiría, hecho que aún recuerda la gente del sector. Cabe señalar que en ese periodo se logró detener su construcción, gracias al accionar de oposición y rechazo férreo, que manifestaron las comunidades mapuche organizadas en un Comité de Defensa ⁵, que logró aunar el apoyo de diferentes partidos políticos de izquierda e instituciones sociales.

Posteriormente en el año 1992, el Ministerio de Obras Públicas vuelve a planificar la construcción de una carretera de doble vía en la Ruta 5 sur, que en la región de la Araucanía comprende los tramos Pillanlelbún-Gorbea. Esta obra se inscribe dentro de un proyecto nacional, que se inicia en La Serena y que concluye en Puerto Montt, siendo financiada en su totalidad por capitales privados.

El nombrado ministerio elaboró y analizó ocho trazados posibles, representando todos ellos un mismo tipo de construcción al estilo de las grandes autopistas norteamericanas y europeas; es una vía construida en altura, cerrada por ambos costados, con pasos bajo nivel cada ciertos kilómetros, de doble sentido por lo que su ancho posible va desde los 70 a los 100 metros y contempla también la construcción de rutas de acceso a calles de servicio.

A nivel regional el proyecto fue respaldado por tres instancias de gobierno; la intendencia regional, la municipalidad de Temuko y la municipalidad de Padre Las Casas. Para cada uno de estos entes la construcción de la carretera comprometía distintos intereses, en el caso de la Intendencia, entidad que a nivel regional coordina los planes y programas de los distintos ministerios, la carretera fue pensada y diseñada dentro de un proyecto nacional concordante con los planes de desarrollo y modernización del país, por lo que su montaje representa la manifestación del crecimiento económico que ha alcanzado la región.

La municipalidad de Temuko también ve comprometidos sus intereses, pues la pisra vendría a solucionar los problemas de congestión vehicular propios de la Avenida Caupolicán, así como el paso de los vehículos de carga pesada que representan un continuo peligro para los

5. Cuyos representantes eran Sergio Melinao, José Quidel, Norma Catrilaf y Elisa Coliñir.

habitantes de la urbe. Otra de las entidades involucradas es el municipio de Padre Las Casas cuyos propósitos de urbanización del sector se ven delimitados con la erección del *By Pass*.

A partir del momento en que las comunidades mapuche se informaron y desde que dimensionaron las implicancias que la carretera de alta velocidad tendría para la permanencia y dinámica de la cultura, reconocieron la necesidad de organizarse y manifestar un rechazo colectivo hacia la construcción. Este hecho se concretizó en la constitución del Comité de Defensa de las Comunidades Mapuche Afectadas por la Construcción del *By Pass*, organización que en definitiva se encargó de representar y dar a conocer la postura crítica y propositiva de las comunidades.

Diversas fueron las acciones que emprendieron los dirigentes del Comité, privilegiándose por sobre todo el trabajo de reforzamiento al interior de las comunidades, para ello se efectuaron reuniones periódicas en cada uno de los sectores afectados con el fin de difundir información sobre el *By Pass*. También se efectuaron *trawün*, encuentros masivos en los que se discutían en conjunto los avances, dificultades y estrategias a seguir en el proceso de negociación con los correspondientes organismos estatales.

Frente al Ministerio de Obras Públicas y frente a los organismos estatales, hubo permanente conciencia de parte del Comité, que el rechazo a la construcción de la carretera por territorio mapuche, debía sustentarse en argumentos técnicos de peso. Es por ello que el Comité decidió efectuar su propio estudio de impacto sociocultural, el que fue complementado con un estudio de reconocimiento y cuantificación de espacios socioculturalmente significativos⁶, también se elaboró, por un equipo técnico en el que participaron arquitectos de la Universidad de Temuko, una alternativa que bordeaba las riberas del río Cautín y que no pasaba por las comunidades mapuche. El carácter de las negociaciones emprendidas con los organismos del Estado, estuvo matizado en todo el proceso por una actitud negligente y autoritaria para con el Comité, cuestión que se reflejó en la no consideración de los argumentos técnicos que se explicitaron.

6. El primero de estos fue realizado para el Comité por el antropólogo Roberto Morales y un equipo de estudiantes de antropología en práctica, en tanto el segundo fue efectuado por miembros del equipo técnico del Comité.

La comunidad Huichacura Cayuqueo, se consideró desde el inicio del conflicto como uno de los sectores afectados por la construcción de la carretera. Según lo comentado por miembros del Comité, los miembros de la comunidad, nunca lograron oponerse como grupo organizado frente al *By Pass*, más bien asumieron una posición ambigua.

A continuación realizaremos un bosquejo comprimido, de las diferentes categorías que subyacen a los comportamientos expresados ante la eventualidad del conflicto.

ORIENTACIÓN DE LOS COMPORTAMIENTOS FRENTE AL *By Pass*

La orientación de los comportamientos⁷, expresados por los 25 miembros de la comunidad Huichacura Cayuqueo consultados acerca del conflicto, es posible comprenderlos en base a las categorías de rechazo pasivo, rechazo activo, indiferencia y aceptación.

INDIVIDUALISMO Y RESIGNACIÓN

Constituyen dos de las principales connotaciones que definen el comportamiento de rechazo pasivo frente al *By Pass*. El individualismo se manifiesta en el hecho de que quiénes asumen este comportamiento, reconocen discursivamente los impactos negativos que generara el *By Pass*, pero ello sólo en términos de lo que les atañe como individuos, por ejemplo uno de los entrevistados nos dijo: «Si, yo sé que el *By Pass* va a pasar por aquí cerca, por ahí detrás del canal parece, por eso aquí en la casa ya no estamos tan preocupados» (testimonio de C. Huircan).

Sin embargo, no son capaces de asumir o vislumbrar el conflicto en relación a problemáticas que atañen a la comunidad en su conjunto, como lo sería por ejemplo, la división física de la comunidad o la secases de agua

7. En este artículo consideraremos las actitudes y emotividades frente al conflicto *By Pass*, como constituyentes del comportamiento humano. Para el caso específico de los habitantes de la comunidad Huichacura Cayuqueo, éste será entendido como las respuestas que genera la gente frente a determinados sucesos, en términos de actitudes expresadas en el hecho de haber participado o no en movimientos que se oponían a la construcción de la carretera, conductas verbales, gestuales, así como en demostraciones no verbales pero igualmente demostrativas de un mensaje comunicativo, por ejemplo ira, temor, etc.

de vertientes y pozos que se originarían como consecuencia de la construcción del *By Pass*.

La resignación en tanto, se manifestó a nivel discursivo en el no reconocimiento de algún factor de peso que detuviera la construcción de la carretera. De este modo se hace comprensible el hecho de que ninguna de estas personas participara activamente en los movimientos de rechazo y crítica frente al *By Pass*, tampoco fueron capaces de constituir una organización alternativa.

Entre quienes asumen este tipo de comportamiento, se encuentran cerca de la mitad de los entrevistados, 12 personas (9 hombres y 3 mujeres), manifestándose para la casi totalidad de los casos, como un factor decisivo el no ser originario del lugar, en su mayoría son mujeres que llegaron al sector por vínculos matrimoniales u hombres que accedieron a la propiedad en que actualmente residen vía subsidio de tierras o por compra. Es notable el hecho de que entre quienes se manifiesta este tipo de comportamiento se encuentren gran cantidad de hombres y mujeres de edad avanzada, siendo estos los que además de evidenciar un sentimiento de resignación, dijeron sentirse atemorizados por la posible implementación de la obra.

Respecto del manejo de elementos culturales casi todos hablan mapudungun y asisten regularmente a los ceremoniales comunitarios (ngillatun, awn), además dijeron sentirse plenamente Mapuche.

El individualismo también se encuentra presente en los comportamientos de indiferencia frente al *By Pass*. Se manifiesta en términos de una postura no crítica frente al conflicto, ello discursiva y gestualmente, se refieren a él como a un suceso o problema que no conlleva consecuencias nefastas para la comunidad, no lo consideran un problema en tanto no les afecte su propiedad. En esta categoría se encontraron 4 personas, 3 adultos mayores de 65 años y un adulto joven de 30 años. Este grupo también es hablante de mapudungun y asisten a los diversas ceremonias tradicionales.

CONCIENCIA DE GRUPO Y PERTENENCIA AL LUGAR

Ambos factores se constatan entre quienes asumen un comportamiento de rechazo activo frente al conflicto. El primero se manifiesta en términos de una actitud crítica frente a la construcción del

By Pass, pues reconocen los impactos negativos que generará para el conjunto de los habitantes del sector, asumiendo que no sólo serán ellos o su grupo familiar los afectados. Demuestran también bastante manejo de información, respecto del origen del conflicto y las distintas entidades que están involucradas (Gobierno Regional, Ministerio de Obras públicas, Municipalidad de Padre Las Casas, Municipalidad de Temuko, Corporación Nacional de Desarrollo Indígena y otros).

La conciencia de grupo, entre quienes manifiestan este tipo de comportamiento, se da también a través de la participación en algún movimiento u organización de defensa y rechazo hacia la construcción de la vía. Sin embargo es necesario aclarar que la participación en las reuniones organizadas por el Comité de Defensa en el sector, no asistían más de 15 personas por sesión, de las cuales menos de la mitad pertenecía a la comunidad Huichacura Cayuqueo, siendo el resto de comunidades aledañas. Tampoco se involucraron sistemática y permanentemente en la orgánica del Comité, más bien su participación fue considerada como problemática para la dinámica de dicha organización.

La totalidad de los miembros que componen esta categoría de comportamiento, pertenecen a los troncos familiares más pretéritos de la comunidad; las familias Huichacura, Huentecura, Cayuqueo, Calfuqueo y Licanqueo, encontrándose en el común de los casos emparentados entre sí. Por lo tanto la pertenencia a un tronco familiar originario de la actual comunidad se manifiesta como otro de los factores determinantes al momento de asumir un comportamiento activo frente al *By Pass*.

Entre quienes manifiestan este tipo de comportamiento se encuentran 7 personas (5 hombres y 2 mujeres) casi en su mayoría jóvenes, dos de los cuales son líderes funcionales de la comunidad (dirigentes del Comité de Pequeños Productores), siendo sólo dos de los que pertenecen a este grupo personas de edad mayor, un hombre de 68 años, que asume el rol de dungun machife, y una mujer de 75 años, hermana del último lonko de la comunidad.

Este antecedente nos demuestra que en la capacidad de asumir un conflicto en términos de grupo, incide notablemente, además del factor antes mencionado, la adquisición de un rol tradicional (para el caso del líder ritual) o de un rol no tradicional (para el caso de los líderes funcionales), cuestión que de un modo u otro amerita para quién asuma

dicho rol, la capacidad de manejar cierto nivel de conocimiento, además de poseer una perspectiva de grupo.

Respecto del manejo de elementos culturales, no existe gran diferencia con el grupo que manifestó un comportamiento de rechazo pasivo, pues al igual que ellos asisten regularmente a los ceremoniales, en cuanto al manejo del mapudungun, más de la mitad es hablante activo, mientras que el resto dice sólo entender el mapudungun, por último todos ellos se reconocen como Mapuche.

NEGACIÓN DE LA IDENTIDAD Y MIGRACIÓN TEMPRANA

Ambos factores son recurrentes en la categoría de personas que manifiestan un comportamiento de aceptación y aprobación frente a la posible construcción de la carretera. Estas personas (dos) reconocen discursivamente la conveniencia que supondría la construcción del *By Pass* en tierras de la comunidad, esto principalmente por las ventajas económicas, por ejemplo; subiría el valor comercial de la tierra, pudiéndose vender a un alto precio el terreno en el que se vive, para trasladarse a otro. Por otro lado también reconocen en la construcción del *By Pass* una posible fuente laboral a la que se pudiera acceder. Esto va en directa relación con la precaria condición socioeconómica por la que atraviesan.

Quienes aceptan y aprueban el *By Pass* son una minoría de las personas entrevistadas, un hombre y una mujer, de 25 y 23 años respectivamente, ambos no se reconocen como Mapuche, más bien declaraban sentirse «alejados» de esta identidad. Otro antecedente relevante es el hecho de que ellos emigraron a muy temprana edad fuera de la comunidad a los 10 y 13 años, uno a estudiar y la otra a trabajar, hecho que refleja las implicancias/consecuencias que conlleva la migración, fenómeno que en la actualidad ocurre frecuentemente dentro de las comunidades, por lo general se acude a un contexto urbano como Santiago en busca de trabajo, a una edad en que aún no se han concluido los procesos de socialización primaria en la cultura de origen. Lo que determina que el sujeto se desprenda de su identidad.

En cuanto a los elementos culturales mapuche que manejan, ambos dicen no ser hablantes del mapudungun, tampoco asisten a los ceremoniales, pues no les parecen interesantes, dicen aburrirse en ellos, aunque dicen reconocer su importancia.

INTERFERENCIA EN ORDEN DE VIDA SOCIOCULTURAL

Teniendo como referente la información que las personas de la comunidad nos proporcionaron, en este apartado nuestro propósito es señalar de que forma el *By Pass* como un elemento externo, representa una amenaza (recogiendo un concepto utilizado por la misma gente) al orden de vida sociocultural, presente dentro de la dinámica de vida de los Mapuche de Koyawe. Si bien es cierto dentro de la actual sociedad mapuche no existe un patrón homogéneo en lo relativo a los ámbitos social, cultural, económico, pues la forma en que se desarrolla cada uno de estos aspectos es diferente en cada grupo que la constituye.

En el presente la población mapuche se encuentra dispersa en contextos diferentes del territorio nacional, así encontramos una cantidad importante de Mapuche dentro de los centros urbanos de Santiago, Temuko, etc.⁸. También habitan en su contexto originario, el que comprende diferentes áreas: cordillera, precordillera, valle y costa. Los Mapuche pertenecientes a cada una de estas áreas poseen atributos culturales, que se explican por los diversos tipos de zonas ecológicas y por los patrones de interacción social interna y externa que caracteriza a cada segmento poblacional (Dillehay, 1990). Para este autor estas variaciones se deben a los patrones adaptativos que estos deben desarrollar frente a cada entorno ecológico.

En esta investigación se maneja el supuesto, de que sin dejar de considerar las variaciones culturales de cada segmento de la población, existe un orden de vida sociocultural que le es propio a cada grupo. Dentro de la población mapuche que habita el valle y que a pesar de encontrarse muy próxima a los centros urbanos, como la comunidad Huichacura Cayuqueo, existe un orden de vida que de alguna forma responde a los patrones socioculturales, de acuerdo a los cuales se orientan y le otorgan sentido al mundo en el que viven.

En concordancia con lo que nos señalaron los miembros de la comunidad este aspecto con la llegada del *By Pass* se volverá mucho más susceptible, en el sentido de que afectaría directamente un elemento primordial para la persistencia del grupo, en términos culturales, sociales y hasta económico, nos referimos al territorio.

8. De acuerdo con el censo de 1992, en la Región Metropolitana vive el 44% de la población total Mapuche, mientras que en la región de la Araucanía habita el 15,49%.

Se consideraran dos de los ámbitos que conforman lo que se ha denominado como orden de vida sociocultural; el socio-organizacional y el ceremonial espiritual.

Una de las interferencias que reconocen los miembros de la comunidad, es aquella que tiene repercusiones directas en el plano social, es así que conciben a la nueva carretera como un elemento externo y como tal introducirá inevitablemente la división y disminución de la poca cantidad de tierra con la que cuentan, lo que a su vez traería como consecuencia inmediata la separación de las unidades familiares, parientes, vecinos.

El *By Pass* proyecta, a la mayoría de los miembros de la comunidad y especialmente a la población adulta y de edad avanzada, una imagen ajena y hostil que agudizará las actuales condiciones de las relaciones sociales dentro de la comunidad, caracterizadas por la falta de cohesión social y un notorio grado de individualismo, que se evidencian ya a partir de los comportamientos manifestados.

En el momento en que se asumen posturas ya sean de rechazo pasivo, indiferencia y aceptación frente al *By Pass*, se está asumiendo una posición interpretada como «cómoda» por los miembros que asumen un rechazo activo, situación que para ellos reflejaría notablemente un grado de división: *«la gente es media complicada aquí en Koyawe, para lo del By Pass algunos se empezaron a echar par atrás, no iban a las reuniones, había que avisarles, había que decirles vengan a la reunión... esos ni se preocupan de sí mismo, la gente de edad era la que iba más, los jóvenes ni se asomaban, no se preocupaban para nada»* (testimonio de J. Calfuqueo, 1998).

Por otro lado nos percatamos que los miembros de Huichacura Cayuqueo reconocían interferencias provocadas por la presencia del conflicto del *By Pass*, en el ámbito ceremonial espiritual, señalaban que con su establecimiento dentro de los límites de la comunidad se estaba atentando en contra del desarrollo cotidiano de la vida y también de lo que ocurría en ocasiones especiales. El ngillatun, además de poseer connotaciones religiosa espirituales, por el hecho de constituir un rito de fertilidad, ha cumplido desde tiempos remotos funciones de cohesión social, en el sentido de que representa un espacio para la reunión y la convivencia de los habitantes del territorio. Con el abrupto establecimiento de la carretera lo más probable es que estas características

se pierdan, debido a que las condiciones se tornarían cada vez más difíciles.

Según lo relatado por algunos miembros del sector en diciembre del año 1997, el pichingillatun de Koyawe se dividió en dos ceremoniales (se efectuó en Koyawe y Dawepille) producto de los conflictos internos generados en el último tiempo. Los participantes, se vieron en la obligación de optar por participar en uno u otro; este antecedente nos demuestra la situación crítica que vive la comunidad

Se prevé que la carretera traerá consecuencias funestas para la existencia de los espacios significativos culturalmente, para el desarrollo de la vida mapuche, los de Koyawe tienen la certeza de que se interrumpirá el cauce de canales, vertientes de invierno, mallines y algunas fragmentos de pitrantu que aún permanecen dentro de la comunidad, todos estos espacios cumplieron una función significativa para el orden de vida mapuche, pero que hoy en día a primera vista son difíciles de identificar, pues muy pocas personas manejan conocimiento sobre ellos.

CONSIDERACIONES FINALES

El conflicto del *By Pass*, como un elemento externo a la cultura mapuche y como producto del fenómeno de la globalización, tiene dos implicancias fundamentales, primero evidencia los procesos de desintegración cultural que esta viviendo el grupo, que son una consecuencia directa de la pérdida del territorio y por otro lado contribuye a agudizar significativamente dicho proceso. De ahí surge la intención de resaltar la connotación territorial del conflicto, sin pretender en ningún caso restarle importancia a las otras connotaciones que dicho conflicto posee.

Uno de los principales descubrimientos de esta investigación da cuenta de un fenómeno general que se está produciendo en la comunidad Huichacura Cayuqueo, y que implicó la reconsideración del primer interés disciplinario que orientó nuestro estudio, el cambio y las transformaciones culturales. Dicho fenómeno es valga la redundancia, la desintegración cultural que dice relación con la interrupción del orden de vida sociocultural en las esferas subjetivas de la cultura.

En concordancia con el problema de investigación se puso énfasis en el plano ideológico político, entendido como el ámbito de la cultura en el cual se expresan y manifiestan aquellas dimensiones de la existencia humana directamente ligadas con las orientaciones normativas y valorativas, y que se traducen en la forma en que un grupo toma decisiones, definiendo roles de liderazgo y autoridad, formas de participación grupal, etc. Dicho ámbito se ha visto profundamente alterado, primero por elementos externos a la cultura, que se han ido introduciendo en el contexto de la comunidad y que han producido cambios irreversibles, generando un proceso histórico continuo de pérdida de ciertos atributos culturales, sobre los que el grupo no ha sido capaz de generar mecanismos adaptativos que reviertan dicha situación.

A grandes rasgos se puede señalar que los elementos externos más perjudiciales intervinientes en este proceso han sido, la legislación indígena que el Estado ha implantado para el Pueblo Mapuche, que ha producido la parcelación y pérdida continua del territorio. La urbanización ha sido otro de los elementos que ha contribuido enormemente en este proceso de pérdida del territorio, sobre todo en la última década.

En la comunidad Huichacura Cayuqueo aún se puede constatar la vigencia de algunos aspectos culturales posibles de objetivar, tales como la lengua, la realización de ceremoniales, presencia de agentes médicos tradicionales, entre otros.

Ahora bien dentro del ámbito ideológico político, se identificó una orientación marcadamente individualista e indiferente, en los comportamientos, lo que nos demuestra la introducción de una nueva forma de asumir ciertos problemas, que comprometen al grupo y que no se adecuaría a las modalidades culturales para enfrentar los conflictos.

Situaciones como las que compromete el *By Pass*, se han venido haciendo cada vez más recurrentes en los últimos años, la sociedad nacional inserta dentro de el modelo de la globalización, común a casi la totalidad de los países latinoamericanos, ha empezado a actuar y ha definir sus políticas de desarrollo en concordancia con los requisitos y condiciones que este macro modelo exige, lo que determina el hecho de hacer más válido lo ajeno, antes que lo propio y lo local, de este modo se argumentan y fundamentan aquellas acciones tendientes a mejorar el

bienestar de la mayoría, de los grupos dominantes, a pesar de que estas acciones representen la pérdida y aniquilamiento disfrazado de las culturas locales.

Referencias bibliográficas

- CURIVIL, RAMÓN 1994. – *Los cambios culturales y los procesos de re-etnificación entre los Mapuche urbanos: un estudio de caso*. - Tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Sociales, mención Cultura y Religión. - Santiago de Chile: Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 1994, 177 p.
- DILLEHAY, TOM D. 1990. – *Araucanía: presente y pasado*. - Santiago de Chile: Andrés Bello, 1990, 153 p.
- FARON, LOUIS C. 1964. – *Hawks of the Sun: Mapuche Morality and Its Ritual Attributes*. - Pittsburg: University of Pittsburg Press, 1964, 220 p.
- FOERSTER, ROLF & SONIA MONTECINO 1988. – *Organizaciones, líderes y contiendas mapuches: 1900-1970*. - Santiago de Chile: Centro de Estudios de la Mujer, 1988, 367 p.
- GARCÍA CANCLINI, NESTOR 1995. – *Consumidores y ciudadanos: Conflictos multiculturales de la globalización*. - México: Grijalbo, 1995, ... p. LAHERA, E. 1994. – «Nuevos temas y modernización del Estado». - In: *Vida y Derecho*, vol. 15, vol. 6, nº 15, Santiago de Chile, 1994.
- MINISTERIO DE OBRAS PÚBLICAS 1995. – *By-Pass*. - Temuko: Ministerio de Obras Públicas, Dirección de Vialidad, 1995.
- STAVENHAGEN, RODOLFO 1986. – *Problemas y perspectivas de los Estados multiétnicos*. - Tokyo: Universidad de las Naciones Unidas, 1986.